



EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes... 3 reales.
Trimestre... 8 "

EXTRANJERO.

Un mes... 3 francos.
Un año... 25 "

ULTRAMAR.

Trimestre... 2 pesos.
Un año... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.
De años anteriores... 2 "

AÑO VIII.

Madrid.—27 de Junio de 1881.

NÚM. 304.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 26 DE JUNIO DE 1881.

PRESIDENCIA DE D. RAFAEL LOZANO.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Martonzos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		PASES DE MULETA.									
									Enteros.	Medios.	Espadas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Molinete.	Estocadas.
1.º	Guitarro, de Perez de la Concha.	Celeste y rosa.	Fuentes (F) Sanchez.	3		1	1	Sanchez (F) Sanchez (H)	2	1	Currito.	1	9	14	2		1			1
2.º	Liton, de id.	Id.	Fuentes (F) Sanchez.	5		4		Pescadero. Buló.	2	1	Hermosilla	4	5	9	5					2
3.º	Gorrion, de id.	Id.	Fuentes (F)	1				Añillo. Galindo.	1	2	Gallito.	7	8	12	4	1				1 2
4.º	Lucifer, de id.	Id.	Fuentes (F) Sanchez. Gallardo.	2	1	2	1	Sanchez (H) Sanchez (F)	2	1	Currito.	4	11	13						1 2
5.º	Peregrino, de id.	Id.	Fuentes (F) Sanchez. Gallardo. Bartolesi.	6	1	1	1	Buló. Pescadero.	1	1	Hermosilla	7	9	14	4		1			2 2
6.º	Cisquero, de id.	Id.	Fuentes (F) Sanchez. Bartolesi. Gallardo.	2	3	1	1	Galindo. Añillo.	2	1	Gallito.	1	7	5						1 7
Total.				37	1	11	8		13	6		24	49	67	15	1	2			8 13

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Décima corrida de abono verificada el día 26 de Junio de 1881.

A nosotros nos gusta la empresa de la plaza de Madrid, porque tiene una virtud muy desarrollada: la de la constancia.

Si da una corrida mala, queda el consuelo de que la siguiente es peor por fuerza, y la que siga rematada, y así sucesivamente hasta el infinito.

En la corrida de ayer se lidiaron toros de la ganadería del Sr. Perez de la Concha y Sierra, y resultó una fiesta muy divertida y muy alegre.

¡Qué ganado!

¡Qué toreros!

¡Y qué empresarios!

A las cinco menos cuarto sonó el clarín y salieron á la pelea las cuadrillas de Curro, Hermosilla y Gallo menor, seguidos de unos cuantos banderilleros y picadores poco conocidos en estas tierras, aunque antiguos en el oficio.

Enrique Sanchez y Francisco Fuentes eran los caballeros encargados de agujerear la piel á los cornúpetos, y apenas ocuparon los puestos de reglamento, se dió suelta al primer bicho.

Llamábase el animalucho Guitarro, y era colorado, corniapretado y pacífico como un bendito. Al primer capotazo que le tiraron hizo un extraño como si hubiese creído que le tiraban á la cabeza un palco ó cosa parecida.

Por fin, después de correrlo en distintas direcciones quedándose siempre el animal en los tercios, se logró que tuviera la bondad de recibir algunas varas.

Fuentes le clavó tres, y cayó una vez perdiendo el peneco en el lance.

Enrique Sanchez pinchó dos veces, y sufrió una caída que ni la de Lucifer cuando cayó del cielo.

El buey no quiso más varas, y aun estas cinco las tomó de refilon y de mala manera, por lo cual fué sentenciado á banderillas.

Paco Sanchez salió dos veces en falso, viéndose apurado en la última, porque el buey buscaba el bulto á los individuos. Pasado este primer susto, puso un par muy difícil al cuarteo algo trasero. Hipólito clavó en seguida un par al relance, y aprovechando la suerte metió Paco otra vez los brazos dejando un par al cuarteo.

Los chicos fueron muy aplaudidos, y con razon.

Carrito vestia de color verde con tropiezos de oro, y despues de echar el brindis al representante de la autoridad, comenzó su faena bailando más de lo debido.

Dió un pase natural, ocho con la derecha, catorce altos, dos cambiados, uno de pecho y una estocada á un tiempo, que resultó ida.

Despues de otro pase con la derecha y un acoson mayúsculo, se echó el buey y le remató el puntillero.

El animalito se mostró muy codicioso al trapo, y por esto la faena del señor Carro tuvo de todo, desde los buenos pases de pecho hasta los muletazos najando, que ahora están en uso.

A todo, el sol derretia á los músicos y timbaleros, únicos seres que habia en la mitad de la plaza donde el astro del dia manda los rayos.

Las demás localidades tambien estaban claritas, lo que prueba que los repetidos bueyes que suelta el Sr. Menendez de la Vega van escamando al público.

Se abrió la puerta del calabozo y salió un becerro llamado *Liston*, que era por su pelo berrendo en colorado, y que lucia cuerna abierta para abrazar mejor á cualquier amigo.

Liston salió muy paradito, y en cuanto le hicieron la primer seña con los capotillos acometió con coraje, llegando hasta los tableros.

Por cierto que una vez se coló por frente al 2, dando un susto á los precisos operarios que hay entre barreras.

Vuelto al redondel, comenzó la suerte de varas; los guinetes vieron que el toro era blando y de escaso poder, y enseguida se convirtieron en un par de sinapismos.

¡Qué manera de picar!

¡Y qué afán por quitarse unos á otros el toro!

No sean Vds. tan valientes con los chivos, hombre, y reserven Vds. un poco de coraje para cuando salga un toro que pegue de verdad.

En menos que se refiere, Sanchez puso cuatro varas, rajando la piel á la cabrita en el primer lance.

Fuentes puso cinco varas, algunas muy buenas, sin que sufriera su caballo la más leve lesion.

Excusado es decir que no cayeron porque *Liston* estaba todavía en la lactancia, y no tenia fuerza para tales hazafias.

Como para un toro que todavía está con el viveron nueve varas son mucho hierro, el presidente dió orden de que continuaran la fiesta los banderilleros.

El Pescadero (cuánto tiempo hacia que no le veíamos á Vd.!) puso dos buenos pares cuarteando y llegando á cara de la res, como es debido.

Bulo (el Malagueño) clavó medio par, viéndose comprometido en la suerte. Cuando tocaron á matar, los chicos dejaron los palos que tenían en la mano en el suelo, como antes se hacia.

El público les dió una grito como si hubieran cometido un crimen.

De todo el reglamento que se aprobó en tiempo del señor conde de Heredia Spínola, la única parte que se cumple es la que prohíbe á los banderilleros tirar los palos al suelo cuando toquen á matar.

¡Qué escrúpulos de legalidad!

Hermosilla vestia un terno carmesí y oro.

Despues de rezar la oracion presidencial, se encaminó hácia la res, que se hallaba noble y boyante, y dió tres pases naturales, dos altos, cuatro cambiados y una estocada corta contraria, citando.

A esto siguió un pase natural, cuatro con la derecha, siete altos, uno cambiado y una estocada á volapié baja y trasera.

Y sin más requilorios murió el animal.

Hermosilla estuvo en la brega fresco y sereno.

El tercero se llamaba *Gorrion*, y era berrendo en colorado, capirote, botinero y delantero de cuerna.

Gorrion era un pájaro que no tenia más defecto sino el de ser tan cobarde como todos los de su especie.

Salió huyendo, sin que nadie pudiera conseguir que se detuviera un momento, por más que todos los peones, escalonados, trataban de darle caza como á un conejo.

En cuanto veia un picador á dos kilómetros apelaba á la fuga con más rapidez que una liebre.

Gallito, para ver si conseguia algo, le dió tres verónicas, una navarra y una de farol: pero todo fué en vano, *Gorrion* no queria nada con la caballeria.

El presidente, en vista de tanta bravura, mandó que se emplearan los petardos contra el buey.

Un picador, Fuentes, que no oyó el toque, citó al bicho y á éste le dió la gana de acometer, recibiendo una vara cuando ya estaban los chicos en los medios con las que queman en las manos.

Añillo dejó un par de las que hacen ruido, que por cierto tenían bengala. Galindo clavó medio par al suelo y dos medios al toro, uno al relance y otro cuarteando.

El público aplaudió al presidente porque dejó que los banderilleros pincharan cuatro veces en vez de tres, que es lo rutinario.

Como la tarde estaba calentita, la gente queria lumbre á toda costa.

Gallito era el espada que debia acabar con *Gorrion*. El diestro vestia traje carmesí con atavíos negros; brindó con más brevedad que en otras ocasiones, y desempeñó su cometido de la manera siguiente:

Cuatro naturales, un cambio, seis con la derecha, ocho altos y ocho cambiados y un pinchazo á volapié siendo desarmado.

Recogida del suelo la rodilla, dió dos naturales, uno con la derecha, tres altos y un pinchazo tomando el olivo.

Por último, despues de un pase con la derecha y uno alto, soltó una estocada á volapié honda que dió fin á la vida de *Gorrion*.

La media docena de sugetos que ocupábamos las localidades, sudábamos la gota gorda, la gota delgada y todas las gotas.

Revolviéndose para saludar al Buñolero, salió el cuarto, á quien llamaban por mal nombre *Lucifer*; era negro, liston, y largo y ancho de cuernos, como era de esperar en un demonio de su categoria.

La direccion de la plaza, que no habia venido todavía, se echó muy de ménos durante la lidia de *Lucifer*.

Cada torero hacia lo que le daba la gana, los picadores inclusive y hasta los monos sábios, que ayer danzaron mucho, poniéndose donde más podian estorbar.

Fuentes clavó dos puyazos sin más novedad que la pérdida de un caballo.

Sanchez clavó dos veces el palo y cayó en ambas con pérdida de una caballeria.

Además se le coló suelto el toro una vez, y le plantó repentinamente de hocicos contra el suelo. El hombre se levantó hecho una furia; montó otra vez y volvió al suelo por haber fallecido el cuadrúpedo en el acto.

Total, que el hombre se ganó cuatro caídas en un decir amen, y no habiendo puesto más que

dos varas. No se puede pedir más suerte á un hombre.

Sonó el suspiro de los timbaleros, y los chicos se prepararon para clavar pendientes. Hipólito colgó un par bueno cuarteando y otro delantero y desigual. Currinche dejó un par cuarteando, de lo superior.

En todas las suertes habia tenido *Lucifer* grandes tendencias á huirse, y cuando llegó el momento de morir estas tendencias se pronunciaron más todavía.

Carrito, que cuando se propone abusar de la muleta no tiene rival, dió dos pases naturales, cinco con la derecha, cinco altos y un pinchazo, saliendo por delante de la jeta del buey.

Luego dió un pase natural, tres con la derecha, cuatro altos y un pinchazo lo mismo que el anterior.

Por último, despues de uno natural, tres con la derecha y cuatro altos, atizó una estocada baja, volviendo la cara como es costumbre.

¿Pero es que le da á Vd. lástima ver cómo entra el sable en la carne de los bichos?

Señor Carrito, continúa Vd. haciendo notables atrasos en su carrera.

Peregrino se llamaba el quinto toro, que salió por las puertas de los chiqueros: era retinto liston, corniabierto y de mejor condicion que sus anteriores hermanos.

Como tenia muchos piés, el barullo que durante toda la tarde reinaba en el redondel se hizo espantoso en este momento.

Los picadores corrian de un lado para otro en busca del toro sin encontrarlo, y empezó aquello de montar y desmontar á cada momento.

Fuentes clavó hasta seis puyazos, cayendo una vez al suelo y perdiendo el jaco.

Sanchez picó una vez y cayó con pérdida del caballo.

Gallardo rasgó la piel al bicho en una ocasion y sufrió una caída.

Bartolesi mojó dos veces y logró mantener su elevada posicion sin contratiempo de ninguna especie.

Terminó el más espantoso herradero que han conocido plazas, y salieron Bulo y el Pescadero á poner al cornúpeto los pendientes reglamentarios.

Bulo puso medio par cuarteando y uno de la misma clase, pero desigual. Pescadero dejó un par bueno cuarteando y medio al relance.

Y salió Hermosilla.

El toro era muy codicioso; el diestro le tomó de cerca y allí empezaron los sustos para el público, que vió al espada fresco y sereno, pero siempre á dos dedos de una cornada.

Su faena fué la que sigue:

Cinco naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos, tres cambiados, uno de pecho algo embarrullado y un pinchazo á un tiempo sin soltar.

Un pase alto y otro pinchazo sin soltar, muy bajo.

Un pase con la derecha, uno alto y un desarme.

Dos naturales, uno con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una estocada á volapié atravesada.

Tres con la derecha, cuatro altos y una corta buena á volapié.

El diestro oyó aplausos y censuras.

El último toro, que fué el mejorcito de la tarde, se llamaba *Cisquero*. Era negro bragado, corto y apretado, y se mostró con los picadores bravo y voluntario.

Fuentes pinchó dos veces en buen sitio, y cayó una hasta el suelo perdiendo la caballeria.

Sanchez mojó en otras dos ocasiones, y tambien cayó con pérdida de la compañía.

Bartolesi llegó á poner hasta tres puyazos, sin más incidente que un batacazo de primera.

Gallardo no picó, pero tuvo la satisfacción de que se le colara suelto el cornúpeto y le propinara un trastazo que fué sin disputa el más notable de toda la corrida.

El público empezó á pedir otro toro viendo que todavía quedaba tarde; el presidente hacia como que no estaba en casa.

Llegó el momento de poner banderillas, y Afillo clavó un par á la atmósfera y otro idem, dejando por último medio al toro. Galindo, después de salir en falso una vez, clavó un par delantero cuarteando.

Ahora van ustedes á recibir noticia del gran espectáculo que para fin de fiesta nos preparaba el señor Gallito.

El toro era muy codicioso; pero no sabemos qué diablos vió este espada en el bicho, que le tomó el miedo más grande que han conocido los siglos.

El diestro llegó frente al toro, dió un pase con la derecha, uno alto, fué desarmado y se metió tras del olivo á toda prisa.

Saló otra vez al redondel, da dos pases con la derecha, dos altos y vuelve á ser desarmado, teniendo que ir por aceitunas nuevamente.

Silba horrorosa.

Saló otra vez del callejón el diestro, y después de un pase natural suelta un pinchazo en hueso.

Y aquí se acabaron los pases, pero empezaron los naranjazos.

El Gallo pinchó otra vez bajo sin soltar y luego otra y luego otra.

Prévio un pase con la derecha y uno alto, soltó una estocada delantera y atravesada.

Después de dos nuevos pases, pinchó otra vez y luego otra, echándose por fin el toro para evitar semejante espectáculo.

Confesamos que cosa peor no la hemos visto en la vida.

El público repitió la petición de otro toro y el presidente contestó tomando la puerta y marchándose á su casa.

Muy bonito.

APRECIACION.

Cansáramos á nuestros lectores si repitiéramos en todos los números el mismo juicio respecto que nos merece la empresa de nuestro circo taurino. La corrida de ayer ha sido tan mala ó peor que las anteriores, y con eso está dicho todo. Los dos últimos toros han sido los únicos que han cumplido; los demás, ó no tenían poder, ó no tenían voluntad. Por esta vez creemos que la empresa ha recibido una lección que vale más que nuestras censuras y consejos; la plaza no estaba ocupada más que en una mitad, y este es el resultado de una serie de corridas tan malas como las que este año se están verificando; veremos lo que sucede en las próximas, y malo será que la empresa no tenga que sentir mayores contratiempos.

La dirección de la plaza, invisible; Curríto no se cuida de eso por lo visto, aunque torse como primer espada, ni le importa un bledo que la lidia sea igual á la que se daría en Vallecas; como matador dió en su primer toro algunos pases buenos y otros muy malos; por añadidura abusó terriblemente de la muleta. En este toro, sin embargo, se tiró á matar mejor que en el segundo, en el que salieron á relucir sus habituales defectos de volver la cara y herir bajo.

Con la muleta ya lo hemos dicho, abusó extraordinariamente, solo porque los toros eran codiciosos para el trapo; para estas reses deben ser los pases enteros y de verdad, porque sólo con ellos se logra fijarlos.

Hermosilla fué ayer tarde el que tuvo menos miedo de los matadores que vimos y el que estuvo más sereno en el redondel. Dió algunos pases muy buenos, aunque vimos que no ha logrado despegarse bien las reses con el trapo, defecto que le puede costar un accidente desgraciado el mejor día. Al matar no hirió con el acierto que otras veces lo ha hecho en la misma plaza de Madrid; pero dos ó tres veces le vimos tirarse bien y con arrojo, que es lo que siemore debe tener un matador de toros.

Gallito pasó bien á su primer toro, y dió pruebas de serenidad en los tres pases cambiados y forzados que dió junto al 2; además trató de herir alto siempre; en el último toro no pare-

ció el mismo diestro; todo se le volvió huir, tomar la barrera y herir en el pescuezo. Con un toro de tan buenas condiciones no hemos visto jamás una brega tan mala, ni una manera de torear semejante. Con un par de faenas como esa, ya puede decir Gallito que ha perdido su reputación y las simpatías de que disfruta.

Los picadores, medianos.

De los banderilleros, Curro Sanchez y el Pescadero.

El servicio, regular.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 29 de Mayo de 1881.

¡A la Rambla! Esta es la voz en que hoy promueve Barcelona entera. ¿Quién va á los toros sin pasar por dicho paseo? Nadie. Los omnibus conducen desde él al circo taurino á los aficionados, el cual se llena en pocos momentos. Los espectadores esperan la hora de dar principio á la corrida acompañando las polkas ¡Ah! ¡ah! ¡ah! y el As de Oros. Por fin, á las cuatro y media aparece el Presidente, y hecho todo aquello de cajón, sale al circo el primero, perteneciente á D. Antonio Miura.

Cárdeno oscuro, bragado, nevado y abierto de cuerna. Tomó tres varas de Juanerito, con caída y caballo muerto; tres de M. Calderon, con caída también, é igual número de su hermano José, sin novedad.

Uno de sobaquillo y medio al cuarteo pone J. Molina, y uno al cuarteo el Gallo; después de lo cual acaba Rafael con el toro de un volapié perpendicular, precedido de siete naturales, uno con la derecha, uno de pecho, uno en redondo y seis cambiados. El diestro, que vestía azul y oro, y embrocado en los últimos pases, fué obsequiado con un ramo de flores.

De Navarro era el segundo, retinto, rebarbo, cornalón y despitorrado del izquierdo. Aguantó dos varas de Juanerito, con caída y jaco muerto (al quite Rafael), é igual número de Pepe, y tres de M. Calderon, sin novedad. Lagartijo soltó dos verónicas á este bicho, que volvió tres veces la cara. Bejarano sufrió una arrancada del toro antes de poner medio par al cuarteo y medio de sobaquillo. M. Anton tuvo también una arrancada, estando al quite Rafael. El diestro, que antes había hecho una salida falsa, puso medio par cuarteando.

M. Molina, ataviado de verde y oro, endilgó al toro todo lo siguiente: dos naturales, tres con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar; uno natural, dos con la derecha, un desarme y un pinchazo en el pescuezo; cuatro naturales, diez con la derecha, uno en redondo y un pinchazo en hueso; uno natural, uno con la derecha y un amago sufriendo una colada, después de dar uno natural, dos con la derecha y dos en redondo, finalizando con una estocada algo delantera. Este toro quiso largarse por el 6.

A Miura pertenecía el tercero, castaño claro, rebarbo, ojo de perdiz y mal armado. Tomó cinco varas de Juanerito, que se cogió al olivo en una colada que sufrió. El ginete tuvo dos caídas, estando al quite Lagartijo en la primera y en la segunda su hermano Juan, que coleó al toro hasta que acudió su hermano Manuel. El

toro se quedó algunos momentos agarrado á la cabezada del caballo de este piquero hasta que se la llevó. Tres varas tomó de M. Calderon con caída, y dos de Pepe sin novedad.

Un par enterito puso Martínez, y medio al relance y uno de sobaquillo, previa una salida falsa, el Manchao. Este toro saltó por el 8, antes que Rafael lo pasara tres veces al natural, dos con la derecha, dos de pecho y uno en redondo, para una corta contraria á volapié, que no tenía otros defectos que los de ser caída, delantera y la deada.

Las señas del cuarto eran las siguientes: retinto oscuro, rebarbo, meleno, colín, listado del muslo derecho y despitorrado del derecho también. Diciendo que volvió doce veces la cara, creían ustedes que era de Lopez Navarro, pues pertenecía á Bañuelos, aunque salió con la divisa de aquel ganadero. Tomó de refilon una vara de Manolo y otra de Januerito, y en regla dos del primero, una del segundo, que cayó, y tres de Sabaté, que perdió un jaco.

Gallo prendió un par al cuarteo y medio al elance, intercalados con una salida falsa, haciendo tres de estas Juan Molina antes de poner un par á la media vuelta y uno al relance, para que Manuel acabara con el cornúpeto de una estocada contraria y corta á volapié, precedida de cuatro naturales, diez con la derecha y cinco cambiados.

Perteneciente á Miura era el quinto, negro, cornicorío, el cual revolcó á J. Molina, pasando por encima al salir de una vara de M. Calderon; este ginete, que puso dos de estas, cayó una vez y perdió un potro, como también Matancan, si bien este puso doble número de puyas, y cayó doble número de veces. Pepe puso cinco puyas y rodó una vez (al quite Lagartijo). Este piquero, estando arrimado á las tablas del 3, recibió un botellazo en la mano izquierda, que le imposibilitó de seguir trabajando, pues se retiró á la enfermería. Rafael se metió en el callejón y sostuvo una acalorada discusión con el público de aquel tendido, donde fué hallado el autor de acto tan bárbaro.

El tiempo que duró la suerte de banderillas de este toro es solo comparable al que duró su muerte. Mariano Anton hizo dos salidas falsas, saliendo Pepe de la enfermería después de la segunda. Bejarano se pasó dos veces también. El primero de estos banderilleros logró colgar medio par á la media vuelta, y el segundo uno cuarteando, que se cayó, y uno de sobaquillo.

Lagartijo empezó dando uno natural, cinco con la derecha y un pinchazo delantero mudo; uno natural, trece con la derecha con una colada, fueron prólogo á un desarme. Aquí abolió los pases y se tiró á pinchar de cualquier modo. Un pinchazo en el pescuezo, viéndose en peligro. Un amago, otro, otro. Un pinchazo saliendo perseguido, y viéndose en gran exposicion junto á las tablas. Un amago. Luego dió dos pinchazos libre de cacho. Un amago y una ladeada á media vuelta, que puso al toro en disposicion de ser arrastrado, en cuyo estado le hundié Rafael el estoque.

Con la divisa de Navarro salió el sexto, á pesar de que era de Bañuelos, que fué saliendo con una broma que duró hasta su muerte. Ha-

bia anunciados cuatro toros de Miura, y por lo tanto el público quería que fuera el sexto, enseñando al Presidente los programas, que quemó después. En medio del mayor escándalo, tomó el toro, que era retinto oscuro y gacho de cuerna, tres varas de M. Calderón, dos de Sabaté, una de Juanerito, perdiendo el equilibrio y el rocín, y dos de Matacan que solo perdió este último; Manchao sufrió un parranque estando al quite.

Bejarano prendió después un par al cuarteo y uno de sobaquillo; Martínez prendió un par al cuarteo, previas dos salidas falsas. Durante esta suerte el toro saltó por el 5 encima del Gallo, que salió cojeando del callejón.

Manuel Molina dió dos pases al natural, cuatro con la derecha y un pinchazo en hueso; cuatro naturales, tres con la derecha y una ida en las tablas; tres con la derecha, con desarme, cuatro trasteos, un intento de descabello y una ladeada que hizo echar al toro para que Lagartijo le tirara la puntilla, acertando á la primera (palmas). Aquí fué la bronca, y se pudo ver que durante ella la maroma había sido cortada en el tendido 2.

Negro meano, eornicorto, mogon del izquierdo era el sétimo de Miura: cuatro varas tomó de Juanerito, con caída y pérdida de la cabalgadura; Manolo Calderón en igual número de varas tuvo iguales consecuencias.

Cuatro pares al cuarteo, por mitad, pusieron al toro Juanillo y Bejarano, para que el Manchao, que vestía marrón y oro, emprendiera con él la siguiente faena: uno natural, cinco con la derecha y un pinchazo en hueso; diez con la derecha y otro pinchazo; un pase con la derecha y un resbalon al tirarse, por lo que se pasó sin herir; cuatro con la derecha y un amago; tres con la derecha y una entre cuero y carne; tres con la derecha y un pinchazo en hueso con desarme y toma del olivo; un volapié en las tablas hizo echar al toro, que fué rematado después de levantarse una vez.

RESUMEN.

Los toros de Miura buenos; los de Navarro muy flojos.

Lagartijo, bien en el primero, regular en el segundo y muy mal en el quinto. Un matador de esa clase no debe dar aquellos pinchazos in-calificables. En la dirección muy bueno.

Manuel Molina, bien en su primero, poco afortunado en los restantes.

El Manchao, desgraciado.

Los picadores bien; los banderilleros regulares.

Los servicios buenos; la empresa procurando complacer al público con gran contento de los aficionados y de

EL CORRESPONSAL.



A algún malicioso hemos oído afirmar, que los seis bichos que se lidiarán en la extraordinaria son los mismos que la empresa de las novilladas de invierno tenía comprometidos con el Sr. Muñoz, y que por causa del mal tiempo no pudieron lidiarse.

Por si fuera cierta la noticia, bueno es que la autoridad exija á los veterinarios se fijen en todas las condiciones del ganado, pues las reses

que se escogen para novilladas, sabido es de todos que no reúnen las condiciones que para corridas de toros necesitan tener.

Estampamos esto en la suposición de que la corrida se verifique, según está anunciado, porque también hay quien afirma que fuera muy posible que se suspendiera á causa del mal estado de salud del espada Lagartijo.

No es ganado del Saltillo el que se lidiará en la corrida extraordinaria que tendrá lugar en la plaza de Madrid el miércoles próximo, sino del de la propiedad de D. Bartolomé Muñoz, que según declaraciones hechas en distintas ocasiones por D. Angel G. Nandín, propietario hoy de las reses bravas de la Sra. Viuda de Varela, proceden esos toros del ganado manso que esta señora poseía.

Conque la función promete ser divertida.

Nuestro amigo Jindama no se contenta con dar bombos repetidos al flamante empresario de la plaza de Madrid. Anoche suelta otro al impresor por el cartel de la corrida extraordinaria, y es posible que en el número próximo de bombos á cualquier sirviente de la plaza.

Es la manera de estar bien con todo bicho viviente.

Los toros que se lidiarán en las corridas de Cartagena pertenecen á las ganaderías de Veragua, Saltillo y Anastasio Martín, y los espadas contratados son Gordito, Lagartijo y Frascuelo.

La corrida verificada en Barcelona el día de San Juan, fué buena respecto al ganado, pues los toros que se lidiaron, pertenecientes á don Fernando de la Concha y Sierra, tomaron 50 varas, dieron 21 caídas á los ginetes y mataron 15 caballos. El Gordito estuvo bueno pasando é hiriendo al primero, regular en su segundo y muy bueno en su tercero, al que pasó magistralmente, dándole una soberbia estocada que le valió la cesión del toro entre las palmas del público. A este mismo bicho le puso un magnífico par, dando el cambio en la silla, que le valió música y grandes aplausos. Dirigió bastante bien é hizo muy oportunos quites. Chicorro muy desgraciado en todos sus toros, especialmente en el sexto, al que mató de varias estocadas, tirándose desde muy largo, tomando varias veces el olivo y sufriendo varios desarmes; mas alcanzó muchas palmas saltando con la garrocha al quinto. De los picadores sobresalió Llavero, y los banderilleros todos buenos. El toro de gracia fué lidiado en medio de una gran bronca, pues el público quería que fuera sustituido porque volvía la cara á los ginetes; fué sentenciado á banderillas de fuego, mas por esto no cesó el escándalo, cayendo al redondel grandes trozos de madera, no acabando la bronca hasta después de muerto el toro por el Primito de una serie interminable de pinchazos. A pesar de haber tenido la corrida semejante final, el público salió satisfecho de ella, deseando volver á ver lidiar toros de D. Fernando de la Concha y Sierra.

El ganado que se correrá en las dos corridas que se celebrarán en Orihuela el 15 y 16 de Agosto, pertenece á las ganaderías del conde de la Patilla y D. Fructuoso Flores.

A pesar de los extraordinarios ofrecimientos que la empresa de Madrid ha hecho al célebre espada Manuel Domínguez para que toreara en la corrida que ayer tuvo lugar, el diestro sevillano no ha querido aceptar nada de cuanto se le proponía, teniendo en cuenta que su presentación en Madrid podría perjudicar en algo los intereses de la empresa de la plaza de Aranjuez, con quien tenía ya compromiso adquirido.

Merece aplauso la conducta del espada Domínguez, y nos complacemos no haya contribui-

do á secundar los propósitos de rivalidad de la empresa de la plaza de Madrid con la de Aranjuez.

De D. Fructuoso y D. Higinio Flores son los toros adquiridos para las corridas de Caravaca, y Lagartijo y su hermano son los diestros contratados.

El miércoles próximo se verificará en Aranjuez una gran corrida de toros, lidiándose seis bichos de la acreditada ganadería de D. Nazario Carriguri, siendo estoqueados por el célebre espada Manuel Domínguez, Chicorro y Lagartija.

Como en los aficionados madrileños hay deseos de conocer al diestro que tanta fama adquirió en las lides taurómacas, al mismo tiempo que por apreciar el valer de las reses navarras, es seguro que el Real Sitio de Aranjuez se verá muy concurrido el próximo día de San Pedro.

La Empresa de los ferro-carriles del Mediodía pondrá dos trenes especiales compuestos solamente de coches de tercera, siendo el precio de los billetes de ida y vuelta ocho reales.

Los diestros contratados para torear en las corridas que se verifiquen en Murcia en el próximo mes de Setiembre, son Gordito y Lagartijo. El ganado será de las vacadas de Veraguas y Aleas.

El espada Machío salió el sábado para Valladolid con objeto de tomar parte en las corridas de aquella capital si el diestro Rafael Molina (Lagartijo) no pudiera hacerlo por su mal estado de salud.

Dice un periódico que ha fallecido el ganadero D. Fructuoso Flores.

La corrida celebrada en Jerez el día 24, satisfizo en general á los aficionados.

El ganado de Laffite fué bueno, sobresaliendo tres toros. Los diestros Frascuelo y Cara-ancha, obtuvieron muchas palmas.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Valladolid, 26 (3,50 n.)

Director de EL TOREO.

Toros salamanquinos lidiados en la corrida de esta tarde, malos. Dos fueron conducidos al corral. El espada Manuel Molina se hirió con el estoque teniendo que ser retirado á la enfermería. Los matadores y sus cuadrillas nada más que regulares.—El Corresponsal.

Puerto de Santa María, 26 (8 n.)

Sr. Director de EL TOREO.

Toros de Adalid, nada más que medianos. Mataron siete caballos.—Frascuelo y Cara-ancha, bien.—Entrada buena.—El Corresponsal.

ANUNCIOS.

FEMERIDES TAURINAS.—RECOPIACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pie y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros días, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningún ejemplar.

MADRID: 1881.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.